

***La manera más excelente
de edificar la iglesia***

Lectura bíblica: 1 Co. 8:1; 12:31b—14:1; 16:24

Día 1

I. El amor es la manera más excelente de edificar la iglesia, y el profetizar es el don sobresaliente que ha de usarse para edificar la iglesia (1 Co. 8:1; 12:31b—14:1, 4b, 12):

- A. La única preocupación de Pablo era la edificación de la iglesia, la cual es el asunto principal en la economía de Dios (Mt. 16:18).
- B. Tomar el camino del amor y profetizar (impartir al Señor en otros proclamándolo), equivale a entrar en todo el contenido de la economía neotestamentaria de Dios, el cual es Cristo, quien como Hijo del Hombre nos cuida con ternura y como Hijo de Dios nos alimenta (Ef. 5:29).

Día 2

II. El amor es la manera más excelente de usar los dones, la manera de estar en el Cuerpo y la manera de cuidar el Cuerpo (1 Co. 12:31b—13:13):

- A. Dios es amor; nosotros amamos porque El nos amó primero (1 Jn. 4:8, 19).
- B. El amor divino es lo que motivó a Dios a predestinarnos para la filiación divina (Ef. 1:4-5).
- C. El amor divino es lo que motivó a Dios a darnos Su Hijo unigénito para que fuésemos salvos de la perdición judicialmente por medio de Su muerte y para que obtuviéramos la vida eterna orgánicamente en Su resurrección (Jn. 3:16; 1 Jn. 4:9-10).
- D. El amor de Dios nos motiva a nosotros, los hijos de Dios, a amar a nuestros enemigos a fin de ser perfectos como El; El muestra Su amor por los hombres caídos, quienes se convirtieron en Sus enemigos, haciendo que salga Su sol (que representa a Cristo) sobre malos y buenos indistintamente y haciendo llover (la lluvia representa al Espíritu) sobre justos e injustos igualmente; así, podemos llegar a ser hijos del Padre celestial, que son santificados y separados de los recaudadores de impuestos y de los gentiles (Mt. 5:43-48).

Día 3

E. “El conocimiento envanece, pero el amor edifica” (1 Co. 8:1):

1. El conocimiento exterior y objetivo que envanece proviene del árbol del conocimiento del bien y del mal, el cual es la fuente de la muerte.
2. El amor espiritual es una expresión de la vida, según se describe en 1 Corintios 13; es este amor, que proviene del árbol de la vida, la fuente de la vida, y no el amor carnal, lo que edifica.
3. Este es el amor de Dios (1 Jn. 4:16), infundido en nosotros por la fe, que nos ha introducido en la unión orgánica con Dios.
4. Con este amor amamos a Dios (1 Co. 8:3) y a los hermanos (1 Jn. 4:21), y conforme a este amor debemos andar (Ro. 14:15); de este modo, nuestro andar edifica (1 Co. 10:23).
5. Esta edificación se refiere no sólo a la edificación de los creyentes como individuos, sino también a la edificación del Cuerpo de Cristo como entidad corporativa (14:4-5, 12; 3:9-10, 12; 10:23; Ef. 4:16).
6. “Pero si alguno ama a Dios, es conocido por El” (1 Co. 8:3):
 - a. Amar a Dios es la base de nuestra vida cristiana; este amor tiene que ser espiritual, y no carnal, aunque requiere el ejercicio de todo el ser del hombre (Mr. 12:30; cfr. 1 Co. 16:22):
 - 1) El hecho de que amemos a Dios nos hace personas que reciben la bendición de parte de Dios para participar de las bendiciones divinas que El ha dispuesto y preparado para nosotros (Cristo como las profundidades de Dios), las cuales van más allá de nuestra comprensión (2:9-10).
 - 2) Si no amamos al Señor, quedamos bajo maldición, o sea, somos apartados para maldición (16:22).
 - b. Ser conocidos por Dios significa ser poseídos por El como Su tesoro; el que es conocido por Dios llega a ser la posesión, la alegría, el entretenimiento y la complacencia de Dios (cfr. Col. 1:10).

Día 4

c. Decir que Dios no nos conoce significa que El no aprueba nuestra manera de actuar (Mt. 7:22-23).

Día 5

F. “El amor es sufrido. El amor es benigno; no tiene envidia. El amor no se jacta y no se hincha de orgullo; no se porta indecorosamente, no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal; no se goza de la injusticia, mas se goza con la verdad. Todo lo cubre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser” (1 Co. 13:4-8a).

G. El amor es la conclusión de todas las virtudes espirituales y es el factor por el cual llevamos fruto y se nos suministra rica y abundante entrada en el reino de Cristo (2 P. 1:5-11).

H. El Cuerpo de Cristo se edifica a sí mismo en amor (Ef. 4:16).

I. El espíritu que Dios nos da es de amor; por tanto, es de poder y de cordura (2 Ti. 1:7).

J. El que no ama permanece en muerte (1 Jn. 3:14b).

K. Debemos seguir el amor al mismo tiempo que deseamos los dones espirituales (1 Co. 14:1).

L. Para vencer la degradación de la iglesia, tenemos que seguir el amor con los que de corazón puro invocan al Señor (2 Ti. 2:22).

M. Amarnos unos a otros es una señal de que pertenecemos a Cristo (Jn. 13:34-35).

N. El amor de Dios nos hace más que vencedores sobre nuestras circunstancias (Ro. 8:35-39).

Día 6

III. El amor genuino se produce cuando disfrutamos a Dios en Su naturaleza divina (2 P. 1:4):

A. La naturaleza divina se refiere a lo que Dios es; Dios es Espíritu (Jn. 4:24), amor (1 Jn. 4:8, 16), y luz (1:5); el Espíritu es la naturaleza de la persona de Dios, el amor es la naturaleza de la esencia de Dios, y la luz es la naturaleza de la expresión de Dios.

B. Podemos disfrutar a Dios como amor en nuestra comunión con El (vs. 2-3):

1. Si permanecemos en la comunión divina para disfrutar lo que Dios es como amor en Su esencia, seremos bañados en el amor de Dios; no sólo llegaremos a ser hombres de amor, sino el amor mismo.

2. Este amor debe saturarnos hasta que llegue a ser el amor con el cual amamos a los hermanos; el Señor desea obtener una iglesia que se caracterice por dicho amor fraternal (Ap. 3:7a).
3. Pablo termina 1 Corintios con palabras que certifican su amor; éste no es un amor natural, sino el amor en Cristo, el amor en resurrección (4:21), el amor de Dios que llega a ser nuestro por medio de la gracia de Cristo y la comunión del Espíritu (16:24; 2 Co. 13:14).

Alimento matutino

Ef. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, 5:29 sino que la sustenta y la cuida con ternura, como también Cristo a la iglesia.

Mt. ...El ... dijo: Los que están fuertes no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. 9:12

1 Co. ...Mas yo os muestro un camino aun más 12:31 excelente.

13:7-8 [El amor] todo lo cubre ... El amor nunca deja de ser. 14:1 Seguid el amor...

8:1 ...El conocimiento envanece, pero el amor edifica.

El ministerio completo de Cristo tiene tres etapas: la encarnación, la inclusión y la intensificación. En la primera etapa de encarnación, El ministraba al cuidar a la gente con ternura, al atraerla ... El la cuidaba con ternura al visitarla. Nos cuidó con ternura al morir en la cruz para redimirnos. Sin Su obra redentora, ¿quién podría venir a El? Cuando oímos el relato de Su muerte en la cruz, lloramos. Fuimos atraídos por El. Este es Su ministerio descrito en los cuatro evangelios.

En la resurrección El fue transfigurado y llegó a ser el Espíritu vivificante, el Espíritu de la suministración abundante (1 Co. 15:45; Fil. 1:19). Este Espíritu nos nutre ... lo cual produce la iglesia, edifica el Cuerpo de Cristo y tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén. Debido a la degradación de la iglesia, el nutrir de Cristo se intensifica siete veces en el libro de Apocalipsis para producir la meta eterna de Dios, la Nueva Jerusalén ... la cual es el agrandamiento y la expresión de Dios ... El Nuevo Testamento se compone de sólo dos secciones, a saber: cuidar con ternura y nutrir. (*Los grupos vitales*, pág. 84)

Lectura para hoy

El final de 1 Corintios 12 revela que el amor es el camino más excelente (v. 31b) ... ¿Cómo pastoreamos a la gente? El amor es el camino más excelente. El amor es el camino más excelente para que profeticemos y enseñemos a los demás. El amor es el camino más excelente para todo lo que seamos y hagamos.

El amor prevalece. Debemos amar a todos, incluso a nuestros

enemigos. Si los colaboradores y los ancianos no aman a los malos, finalmente no tendrán nada que hacer. Debemos ser perfectos como lo es nuestro Padre (Mt. 5:48) al amar a los malos y a los buenos sin distinción. Debemos ser perfectos como lo es nuestro Padre porque somos Sus hijos, pertenecemos a Su especie. Esto es sumamente crucial ... Debemos amar a toda clase de persona. El Señor Jesús dijo que vino a ser Médico, no para los sanos, sino para los enfermos... (Mt. 9:12).

La iglesia no es una comisaría donde se arresta a las personas ni una corte legal donde se juzga, sino un hogar donde se cría a los creyentes. Los padres saben que cuanto más mal se porten sus hijos, más necesitarán su cuidado. Si nuestros hijos fueran ángeles, no necesitarían que fuéramos sus padres ni que les criáramos. La iglesia es un hogar de amor donde se cría a los hijos. La iglesia también es un hospital donde los enfermos son sanados y se recuperan. Finalmente, la iglesia es una escuela en la cual se enseña y se edifica a los indoctos que no tienen mucho entendimiento. Puesto que la iglesia es un hogar, un hospital y una escuela, los colaboradores y los ancianos deben ser uno con el Señor para criar, sanar, cubrir y enseñar a los demás en amor.

Sin embargo, algunas iglesias son comisarías, donde se arresta a los pecaminosos, y cortes legales donde se les juzga. Pablo tenía otra actitud. El dijo: “¿Quién está débil, y yo no estoy débil?” (2 Co. 11:29a). Cuando los escribas y los fariseos llevaron una mujer adúltera al Señor, El les dijo: “El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella” (Jn. 8:7). Después de que todos salieron ... Jesús dijo: “Ni Yo te condeno” (vs. 10-11). ¿Quién no tiene pecado? ¿Quién es perfecto? Pablo dijo: “Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles” (1 Co. 9:22). Esto es amor. No debemos considerar que los demás están débiles, y no nosotros. Esto no es amor. El amor cubre y edifica, así que el amor es el camino más excelente para que seamos lo que somos y obremos con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo. (*Ibíd.*, pág. 77-78)

Lectura adicional: Ibíd., mensajes 8-9; *Estudio-vida de 1 Corintios*, mensaje 61; *How to Meet* [Cómo reunirnos], cap. 9

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Jn. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios 4:8 es amor.

Jn. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha 3:16 dado a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que en El cree, no perezca, mas tenga vida eterna.

Mt. Pero Yo os digo: Amad a vuestros enemigos y orad 5:44-45 por los que os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir Su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.

Nosotros pertenecemos a la especie de Dios porque nacimos de El y tenemos Su vida y Su naturaleza (Jn. 1:12-13). Fuimos regenerados para pertenecer a la especie de Dios, al género de Dios, y Dios es amor. Puesto que llegamos a ser Dios en Su vida y naturaleza, también debemos ser amor. Esto significa que no simplemente amamos a los demás, sino que somos el amor mismo. Nosotros, como Su especie, debemos ser amor porque El es amor. Todo aquel que es amor pertenece a la especie de Dios, a Su género.

Dios es amor; nosotros amamos porque El nos amó primero (1 Jn. 4:8, 19). Dios no quiere que amemos con nuestro amor natural, sino con El mismo como nuestro amor. Dios creó al hombre a Su imagen (Gn. 1:26) ... conforme a Sus atributos, el primero de los cuales es el amor. Aunque el hombre creado no tiene la realidad del amor, hay algo en su ser creado que quiere amar a los demás. Incluso el hombre caído lleva por dentro el deseo de amar. Pero esto es simplemente una virtud humana, es la expresión misma del atributo divino del amor. Cuando fuimos regenerados, Dios nos infundió consigo mismo como el amor. Nosotros le amamos porque El nos amó primero. El inició este amor. (*Los grupos vitales*, pág. 71)

Lectura para hoy

Dios nos predestinó para la filiación divina, motivado por el amor divino. Efesios 1:4-5 dice que Dios nos escogió en Cristo antes de la fundación del mundo “para que fuésemos santos y sin mancha delante de El en amor, predestinándonos para filiación”. La expresión *en amor* puede unirse con la expresión

predestinándonos para filiación. Dios nos predestinó para filiación en amor.

Dios nos dio a Su Hijo unigénito para que fuéramos salvos jurídicamente de la perdición por medio de Su muerte y tuviéramos vida eterna orgánicamente en Su resurrección. Esto lo hizo motivado por el amor divino (Jn. 3:16; 1 Jn. 4:9-10). Juan 3:16 está reforzado por dos versículos de la primera epístola de Juan, que son 4:9 y 10. En 1 Juan 4:10 se dice que Dios nos envió a Su Hijo en propiciación por nuestros pecados. Esto es el aspecto jurídico realizado por medio de Su muerte. El versículo 9 dice que Dios nos envió a Su Hijo para que tengamos vida y vivamos por El. Esto es el aspecto orgánico efectuado en Su resurrección.

El amor de Dios nos motiva a nosotros, Sus hijos, a que amemos a nuestros enemigos para que seamos perfectos como El; El ama al linaje humano caído, el cual vino a ser Su enemigo, haciendo que Su sol (el cual representa a Cristo) salga sobre malos y buenos indistintamente, y enviando la lluvia (que representa al Espíritu) sobre justos e injustos igualmente. Por tanto, podemos llegar a ser hijos del Padre celestial, santificados y, por ende, separados de los recaudadores de impuestos y de los gentiles (Mt. 5:43-48). Todo el linaje humano caído llegó a ser Su enemigo, pero Dios sigue amando al linaje humano. Si Dios nos hubiera enviado a Cristo haciendo distinción, no calificaríamos para recibir Su obra salvadora. El hace que Su sol salga primero sobre malos y luego sobre buenos sin distinción.

Debemos ser semejantes a Dios en nuestro amor para con los demás ... Si amamos sólo a los que nos aman, somos de la misma especie que los recaudadores de impuestos [v. 46]. Pero nosotros somos de la especie estúpida y divina, por tanto, amamos a los malos, o sea nuestros enemigos, y a los buenos. Esto demuestra que Dios como amor prevalece.

Los grupos vitales deben ser grupos que prevalecen. Se comprueba que nuestro grupo vital prevalece si amamos a los demás indistintamente ... [Consideren el hecho de que] el primero que fue salvo por Cristo mediante Su crucifixión no fue un caballero, sino un criminal, un ladrón, que había sido sentenciado a muerte. Esto es muy significativo. (*Ibíd.*, págs. 72-73)

Lectura adicional: Ibíd., mensaje 8; *Una exhortación amorosa a los colaboradores, ancianos, y los que aman y buscan al Señor*, cap.2

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Co. En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos 8:1-3 que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, pero el amor edifica. Y si alguno cree que sabe algo, aún no sabe nada como debe saberlo. Pero si alguno ama a Dios, es conocido por El.

Mt. Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos 7:23 de Mí, hacedores de iniquidad.

En 1 Corintios 8:1 ... se usan dos palabras griegas que se traducen o saber o conocer. Una es *óida* (vs. 1, 4) y se refiere a estar consciente interior y subjetivamente, o sea, al conocimiento intuitivo ... La otra palabra es *ginósko* (vs. 2, 3) y se refiere al conocimiento externo y objetivo. La palabra “conocimiento”, en los versículos 1, 7 y 10, es la forma sustantiva de *ginósko* y se refiere al conocimiento exterior y objetivo, el cual es común y general para todos.

El conocimiento exterior y objetivo que envanece proviene del árbol del conocimiento del bien y del mal, el cual es la fuente de la muerte. El amor espiritual (no el carnal), el cual es una expresión de la vida, como se describe en el capítulo 13, edifica; este amor proviene del árbol de la vida, la fuente de la vida. Este es el amor de Dios (1 Jn. 4:16) infundido en nosotros por la fe, la cual nos ha introducido en la unión orgánica con Dios. Con este amor amamos a Dios (1 Co. 8:3) y a los hermanos (1 Jn. 4:21), y conforme a este amor debemos andar (Ro. 14:15). De este modo, nuestro andar edifica (1 Co. 10:23). La expresión “edifica” se refiere no sólo a la edificación de los creyentes individuales, sino también a la edificación del Cuerpo de Cristo como entidad corporativa de Cristo (14:4-5, 12; Ef. 4:16). Esta epístola pone énfasis en la edificación (3:9-10, 12; 10:23). (*Estudio-vida de 1 Corintios*, pág. 387)

Lectura para hoy

El conocimiento que envanece y el amor que edifica están relacionados con los dos árboles del huerto del Edén ... En esta epístola ... se ve una aplicación de los dos árboles, aunque no se hace mención directa de ellos. De hecho, 1 Corintios trata del árbol de la vida, el cual suministra vida, y del árbol del

conocimiento, el cual mata. Así que, en esta epístola vemos dos líneas: la línea de la vida y la línea del conocimiento. El conocimiento envanece y mata, pero el amor suministra vida a los demás y los edifica con ella. El propósito de la vida es edificar, y esta edificación es llevada a cabo mediante la vida ... En [8:2 y 3] la palabra griega traducida “sabe” es *ginósko*. El versículo 3 habla del amor más elevado y noble. Este amor tiene que ser espiritual, y no carnal, aunque para experimentarse requiere que el hombre ejercite todo su ser (Mr. 12:30).

Amar a Dios es la base de nuestra vida cristiana. Si no tenemos tal amor, no disponemos de la base, la posición, para llevar la vida cristiana. Con relación a dicha vida, el conocimiento es como un vapor; puede desaparecer rápidamente. Pero amar a Dios es algo sólido y substancial, y por ende, constituye la base de la vida cristiana.

En el versículo 3 Pablo dice que si amamos a Dios, somos conocidos por El. Ser conocidos por Dios es más necesario que conocer a Dios ... Ser conocido por Dios significa ser poseído por El, ser Su propiedad. El que es conocido por Dios se convierte en la posesión, gozo, diversión y placer de Dios. Nuestro conocimiento no complace a Dios. Pero si le amamos ... El nos conocerá, disfrutará de nosotros y estará contento con nosotros ... Las palabras “conocido por El” implican todo esto.

En el versículo 3 Pablo parece decir a los corintios: “Creyentes corintios, sabed que Dios no os conoce; no está complacido con vosotros. Con esto quiero decir que no aprueba la manera en que vosotros os conducís”. Según Mateo 7:22, muchos dirán al Señor Jesús cuando regrese: “Señor, ¿no profetizamos en Tu nombre, y en Tu nombre echamos fuera demonios, y en Tu nombre hicimos muchas obras poderosas?” El contestará: “Nunca os conocí; apartaos de Mí, hacedores de iniquidad” (v. 23) ... En Mateo 7:23 las palabras “nunca os conocí”, significan: “Nunca aprobé lo que hicisteis. Nunca estuve contento con vosotros ni os consideré Mi gozo ni Mi tesoro”. Ser conocido por Dios implica que El nos aprueba, nos disfruta y nos posee como un tesoro. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, págs. 387-389)

Lectura adicional: Ibíd., mensaje 44; *La expresión práctica de la iglesia*, caps. 1, 3-5

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Co. El amor es sufrido. El amor es benigno; no tiene envidia. El amor no se jacta y no se hincha de orgullo; no se porta indecorosamente, no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal; no se goza de la injusticia, mas se goza con la verdad. Todo lo cubre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser; pero las profecías se volverán ineficaces, y cesarán las lenguas, y el conocimiento se tornará inútil.

El amor es la expresión de la vida, la cual es el elemento de Dios. Por tanto, Dios es amor (1 Jn. 4:16). El Dios que es vida se expresa en amor. Las quince virtudes del amor enumeradas en [1 Corintios 13:4-7] son las virtudes divinas de la vida de Dios. Esta vida difiere de los dones exteriores que se enumeran en el capítulo doce. Los corintios buscaban los dones exteriores, pero descuidaban el amor, la expresión de la vida. Por lo tanto, seguían siendo carne, carnales, o anímicos (3:1, 3; 2:14). Ellos necesitaban crecer en vida (la cual se expresa por el amor) siguiendo el amor y no los dones exteriores, y de esta manera llegar a ser hombres espirituales (2:14).

En el versículo 4 Pablo dice que el amor no se jacta. Jactarse es vanagloriarse de sí mismo de una manera que daña a los demás. Es una clase de jactancia que desprecia a otros y los humilla. Obviamente el amor no hace esto.

En el versículo 5 Pablo dice que el amor “no toma en cuenta el mal”. La palabra griega indica que el amor no contabiliza, como lo hace un contador. Esto significa que si amamos a los demás, no contabilizaremos sus errores. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, pág. 539)

Lectura para hoy

[En 1 Corintios 13:6 se] dice: “[El amor] no se goza de la injusticia, mas se goza con la verdad”. La totalidad de la injusticia es Satanás, y la totalidad de la verdad es Dios. El amor es la expresión de la vida divina, y por ende, no se goza de la injusticia de Satanás, sino que se goza con la verdad de Dios. El amor no se goza de la injusticia de nadie; por el contrario, se goza con la verdad.

El amor todo lo cubre [v. 7]. La palabra griega [traducida *cubre*] ... significa literalmente “contener (como un vaso)”,

“encerrar”, “cubrir (como un techo)”. Esta palabra se usa en los evangelios con respecto al incidente en el que algunas personas destaparon el techo para llevar a un enfermo al Señor Jesús. Ellos hicieron una abertura en el techo y bajaron al hombre al lugar donde se encontraba Jesús (Mr. 2:4). Esta palabra griega significa hacer una abertura en el techo, lo cual hacemos, en cierto sentido, cuando esparcimos chismes acerca de los demás. Mientras hablamos de ellos, abrimos un hoyo en “su techo”, lo cual los exhibe, es decir, los pone al descubierto. Pero el amor lo cubre todo; no hace una abertura en el “techo” de las personas.

Si analizamos las quince virtudes del amor enumeradas en estos versículos, nos daremos cuenta de que el amor no es otra cosa que Dios mismo. Aparte de Dios, ¿quién puede tener todas estas virtudes? ... Dios es amor (1 Jn. 4:16). Dios es también vida. La vida es la esencia de Dios, y el amor es Su expresión. En Sí mismo, Dios es vida, pero cuando se expresa, El es amor. El amor, el cual es Dios mismo con Su esencia divina como vida, tiene estas quince virtudes. Es por esto que en 1 Corintios Pablo exhorta a los creyentes a crecer en vida. A ellos les faltaba vida y les faltaba amor. En otras palabras, carecían de Dios y necesitaban crecer en vida.

En 13:8-13 Pablo habla de la excelencia del amor. En el versículo 8 ... el hecho de que el amor nunca deja de ser quiere decir que sobrevive a todo, mantiene su posición para siempre. El amor nunca falla, nunca se desvanece ni se acaba. Es como la vida eterna de Dios. Todos los dones, ya sean profecías, lenguas o conocimiento, son medios para la operación de Dios, pero no son la vida, la cual expresa a Dios. Por lo tanto, cesarán y se volverán inútiles. Todos estos dones pertenecen a esta dispensación. Sólo la vida, la cual se expresa por el amor, es eterna. Según los versículos siguientes, estos dones son para los “niños”, quienes no han alcanzado la madurez en este siglo. Todos los dones se volverán ineficaces en la edad venidera. Sólo el amor es la característica de un hombre maduro y perdurará por la eternidad. Por tanto, cuando vivimos y actuamos por el amor, tenemos un anticipo de la edad venidera y de la eternidad. (*Ibíd.*, págs. 539-541)

Lectura adicional: Ibíd., mensaje 60; *How to Meet*, cap. 9; *Una exhortación amorosa a los colaboradores, ancianos, y los que aman y buscan al Señor*, cap. 2

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

- Ef. De quien todo el Cuerpo ... causa el crecimiento del 4:16** **Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.**
2 Ti. Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, 1:7 **sino de poder, de amor y de cordura.**
2:22 **Huye de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón puro invocan al Señor.**
1 Jn. Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a 3:14 **vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama, permanece en muerte.**

El amor es la conclusión de todas las virtudes espirituales y el factor por el cual llevamos fruto y se nos suministra rica y abundante entrada en el reino de Cristo (2 P. 1:5-11).

El Cuerpo de Cristo se edifica a sí mismo en amor (Ef. 4:16). La expresión en amor se usa repetidas veces en el libro de Efesios (1:4; 3:17; 4:2, 15-16; 5:2). Dios nos predestinó para filiación antes de la fundación del mundo en amor, y el Cuerpo de Cristo se edifica a sí mismo en amor. La vida crece en la esfera del amor. En los últimos años hemos apreciado que el Señor nos mostró la cumbre de la revelación divina. Me preocupa que aunque hablamos de las verdades de la cumbre, no haya amor entre nosotros. Si éste es el caso, estamos envanecidos y no edificados. El Cuerpo de Cristo se edifica a sí mismo en amor. (*Los grupos vitales*, pág. 75)

Lectura para hoy

El espíritu que Dios nos dio es nuestro espíritu humano regenerado en el cual mora el Espíritu Santo. Este espíritu es un espíritu de amor; por lo tanto, es un espíritu de poder y de cordura (2 Ti. 1:7). Es posible que nos consideremos muy poderosos y sobrios, pero que nuestro espíritu no sea un espíritu de amor. Hablamos a las personas llenos de poder y de cordura, pero nuestras palabras las amenazan.

Pablo dijo que debemos avivar el fuego del don (v. 6). El don principal que Dios nos dio es nuestro espíritu humano regenerado junto con Su Espíritu, Su vida y Su naturaleza. Debemos avivar el fuego de este don. Esto significa que tenemos que

estimular nuestro espíritu para que éste arda. Romanos 12:11 dice que debemos ser fervientes en espíritu. Si nuestro espíritu no es un espíritu de amor, cuando avivemos el fuego de él, quemaremos todo el recobro de modo negativo. Debemos tener un espíritu ferviente de amor, no un espíritu ferviente de autoridad que hace daño. Todo lo que se menciona en 2 Timoteo es un requisito para que nos enfrentemos con la degradación de la iglesia. ¿Cómo podemos vencer la degradación de la iglesia? Debemos tener un espíritu humano ferviente de amor. Bajo la degradación actual de la iglesia, todos necesitamos un espíritu de amor cuyo fuego sea avivado a fin de que seamos fervientes en espíritu. De este modo el amor prevalece.

Según mi observación durante años, la mayoría de los colaboradores tienen un espíritu humano de “poder”, pero no de amor. Necesitamos un espíritu de amor para conquistar la degradación de la iglesia actual. No debemos decir nada ni hacer nada que amenace a los demás. Al contrario, debemos hablar y obrar con un espíritu de amor, cuyo fuego haya sido avivado. Esto es lo que necesita el recobro.

En 1 Juan 3:14b se dice que el que no ama permanece en muerte. Tal vez pensemos que vivimos, pero en realidad estamos muertos porque no amamos. Si no amamos a nuestro hermano, permanecemos en muerte y estamos muertos, pero si le amamos, permanecemos en vida y vivimos.

En 1 Corintios 13 se habla del amor, y luego el capítulo catorce empieza diciendo que debemos seguir el amor mientras anhelamos los dones espirituales (v. 1). Debemos seguir el amor mientras deseamos los dones. De otra manera, los dones nos envanecerán.

Para vencer la degradación de la iglesia necesitamos seguir el amor con los que de corazón puro buscan al Señor (2 Ti. 2:22). Debemos seguir el amor con un grupo de personas que buscan al Señor. Esto es un grupo vital.

Amarnos unos a otros es una señal de que pertenecemos a Cristo (Jn. 13:34-35). No es necesario llevar una señal exterior que proclame que pertenecemos a Cristo. Si todos los santos del recobro del Señor se aman, todo el mundo dirá que estas personas pertenecen a Cristo. (*Ibíd.*, págs. 75-77)

Lectura adicional: Ibíd., mensaje 8; *La expresión práctica de la iglesia*, caps. 1, 3-5

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

2 P. Por medio de las cuales El nos ha concedido preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

1 Jn. 4:16 Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.

1:3 Lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos también a vosotros, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con Su Hijo Jesucristo.

Todos los creyentes hemos sido hechos participantes de esta naturaleza divina (2 P. 1:4). Definir la naturaleza divina es una tarea muy difícil. Hablando de manera sencilla, la naturaleza divina es lo que Dios es, así como la naturaleza de cierta cosa es lo que esa misma cosa es. Hemos visto que la Biblia nos dice que Dios es Espíritu (Jn. 4:24), que Dios es amor (1 Jn. 4:8, 16), y que Dios es luz (1 Jn. 1:5). Además, en conjunto, la Biblia nos dice que Dios es vida (Jn. 1:4; 5:26; 14:6). Estos cuatro puntos de lo que Dios es son muy básicos. El Espíritu, el amor y la luz son los constituyentes mismos del ser de Dios, y la vida es Dios mismo. Dios mismo, Su propio ser, es nuestra vida, y Sus elementos constitutivos son Espíritu, amor y luz. El Espíritu es la naturaleza de la Persona de Dios, el amor es la naturaleza de la esencia de Dios, y la luz es la naturaleza de la expresión de Dios.

Dios es Espíritu en persona, Dios es amor en esencia, Dios es luz en expresión, y Dios es vida en amor como esencia de vida y en luz como expresión de vida. Cuando tocamos a Dios, lo tocamos como Espíritu en Su Persona, como amor en Su esencia, y como luz en Su expresión. Después de tocar a Dios, andamos, vivimos y tenemos nuestro ser en Su Espíritu, que es nuestra persona, en Su amor, que es nuestra esencia, y en Su luz, que es nuestra expresión.

Si usted permanece en la comunión divina para disfrutar, no solamente lo que Dios le da o lo que Dios hace por usted, sino también lo que Dios es como amor en Su esencia y como luz en Su expresión, usted será inmerso en el amor de Dios. Usted no solamente llegará a ser un hombre de amor, sino que será el amor mismo. (*La economía neotestamentaria de Dios*, págs. 347, 362-363)

Lectura para hoy

Consideremos la comunión que tenemos con el Señor en el tiempo que reservamos para El. En tal comunión, el Señor como Espíritu llega a ser muy real y disfrutable para usted, y simultáneamente usted disfruta de la naturaleza de la esencia de Dios, la cual es amor. El amor entonces lo satura y hasta llega a ser usted mismo. Antes de ese momento, es posible que usted haya estado harto ... de su esposa ... pero después usted está lleno de amor por ella. Este amor no sólo lo llena, sino que lo satura. La razón por la cual nosotros los cristianos podemos amar a personas que otros no pueden amar, es que disfrutamos a Dios como amor. Nosotros disfrutamos la naturaleza divina de este Dios amoroso. Esta es la razón por la que Juan nos dice en su primera epístola que si amamos a nuestro hermano, esto quiere decir que hemos nacido de Dios, porque Dios es amor (4:7-8). Cuando usted ama a otros, usted está disfrutando la naturaleza divina ... Solamente los que participan de la naturaleza divina aman a la gente de una manera genuina. A ellos no se les ha enseñado a amar a otros, sino que han llegado a ser amor hacia otros. Ellos son participantes del amor divino, el cual es la naturaleza misma de la esencia divina.

Efesios 5:25 les encarga a los esposos que amen a sus esposas. Tal vez haya un esposo que siente que no puede amar a su esposa, puesto que ella no es muy agradable. Además, tal vez él piense que si su esposa fuese como otra hermana, él la amaría. Sin embargo, aunque este hermano estuviese casado con otra hermana, él no estaría satisfecho. Lo que él necesita experimentar es el amor más noble. Nuestro pobre amor humano siempre es deficiente. Decir o pensar que usted no puede amar a su esposa, prueba que usted no ha participado de la naturaleza divina hasta el punto de experimentar y disfrutar el amor divino. Si usted ha participado de la naturaleza divina hasta tal punto, usted amaría a cualquier clase de esposa. Un amor más noble no ejerce ninguna clase de preferencia. (*La economía neotestamentaria de Dios*, págs. 345, 356)

Lectura adicional: Ibíd., caps. 30-32; Estudio-vida de 1 Corintios, mensaje 69

Iluminación e inspiración: _____

This image shows a full page of blank white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page, providing a guide for writing. There are no margins, text, or other markings on the paper.